



Venezuela, refugio de Guerrillas

Política Nacional, 06/09/2019



Hace cinco días el mundo pudo confirmar lo que dentro de Venezuela está a la vista de todos, la FARC está en Venezuela.

Desde hace más de 15 años se han realizado múltiples denuncias e informes sobre la presencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) dentro del territorio nacional. A partir del año 2000 las fuerzas insurgentes de Colombia han levantado campamentos en las zonas fronterizas de nuestra nación, y lo más alarmante es que esto ha sido permitido por el régimen y las fuerzas militares, quienes en lugar de resguardar nuestra soberanía han tenido como política de Estado prestar apoyo logístico, financiero y armamentístico a los grupos insurgentes para que operen y se organicen dentro de Venezuela como base de refugio o resguardo ante las ofensivas de las fuerzas armadas colombianas.

En el año 2008 un conjunto de diplomáticos estadounidenses recibieron testimonios de ganaderos venezolanos que son víctimas de extorsiones por parte de grupos de las FARC, éstos relataron el *modus operandi* de las fuerzas guerrilleras, quienes les exigen grandes sumas de dinero o cuotas de su producción a cambio de "seguridad".

Los ganaderos, por razones de seguridad publicaron sus denuncias ante los diplomáticos bajo el anonimato, en ese momento expusieron como toda la cadena de extorsión estaba custodiada por agentes de la entonces Dirección General Sectorial de los

Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP) a cargo del general Henry Rangel Silva.

En 2010 informes de inteligencia del Estado colombiano fueron filtrados y se conoció que cerca de mil 500 guerrilleros de la FARC están en Venezuela, agrupados en 28 campamentos distribuidos en las zonas fronterizas del estado Apure y del Zulia.

La ONG Fundación Redes este año proporcionó datos de como el Frente 33 guerrillero estaba expandiendo sus operaciones a lo largo del territorio venezolano, realizando reclutamientos en poblados vulnerables y haciéndose con el control de las economías criminales para el crecimiento del mismo, también están formando colectivos para prestar apoyo al régimen como "Seguridad Fronteriza", cuya activación fue clave para impedir el ingreso de la Ayuda Humanitaria en febrero de este año y para la dispersión de protestas civiles en el estado Táchira.

Actualmente, Redes indica que en siete de los 24 estados de Venezuela (Zulia, Táchira, Mérida, Apure, Guárico, Bolívar y Amazonas) tienen presencia grupos de las FARC en zonas que son estratégicas para su principal fuente de ingresos, las rutas del narcotráfico, negocio con el cual consiguen la mayor parte de su financiamiento y pago de cuotas a los altos mandos militares venezolanos que han visto en la injerencia guerrillera un negocio con altos márgenes de ganancia.

En Amazonas y Bolívar han encontrado otra fuente de ingresos, como la explotación ilegal del oro, teniendo el monopolio del mismo para trasladar el valioso metal a Guainía y Vichada en Colombia.

Lo que para los ojos del mundo resulta escalofriante, en Venezuela y sobretodo en los estados fronterizos se ha vuelto el pan de cada día, lo que antes se veía en las zonas rurales hoy lo tenemos ante nuestros ojos en las principales ciudades, lo que empezó como una política de tolerancia hacia los guerrilleros del gobierno Hugo Chávez en el año 1999, hoy es una bola de nieve que no para de crecer y que ha visto en Venezuela un paraíso de operaciones.

Recientemente la Asamblea Nacional ha declarado como grupo terroristas a las FARC, ex-FARC, ELN y demás organizaciones guerrilleras que tienen como refugio nuestro país, las declaraciones del Presidente (E), Juan Guaidó "A plomo hay que sacarlos", demuestra una política radical y que existe toda la voluntad política para volver a recuperar nuestra soberanía. Solo poniendo fin al cese de la usurpación de Nicolás Maduro se podrá acabar con la injerencia guerrillera en Venezuela.